

# LUCY EL AMOR DE MI INFANCIA

Jorge Luis Conteras Montes<sup>1</sup>

Era la niña más linda del barrio y me sentía muy bien porque había preguntado por mí.

- ¿Quién eres tú?-dijo Lucy.
- ¿Por?- Contesté.
- Me han dicho que eres revoltoso, vulgar y hasta mariguanero- dijo ella.
- Nooooo....empiezo a estudiar arquitectura el año que viene... ¡y no soy nada de eso! - dije.
- mmm... pues a mí no me parecía pero aja- dijo ella.

Lucy era la niña más seria y linda del barrio, siempre andaba con sus padres y su hermano mayor (él era karateka). Todos los días la miraba cuando iba y venía de su colegio. Era esperanzista. Yo la saludaba y ella solo me sonreía con una hermosa risa. Qué bien me hacía sentir.

- Ey- escuché una fuerte voz y voltee y era su hermano (el karateka)
- ¿Porque miras a mi hermanita?- me dijo él.
- ¿Yo?- le dije con temor.
- Sé quién tú eres, te veo mirándola otra vez y te casco duro. ¿Oíste?- me dijo.
- Claro- acepté asustado.

Me di cuenta que acercarme a ella iba a ser muy difícil. Mi corazón saltaba cuando la veía, mucho más cuando ella me devolvía mis miradas con esa sonrisa que me volvían loco.

- ¡Ey!... ¿Qué te dije?- comentó su hermano.
- Corre chiqui, corre- me dije.

En esa época del año (era diciembre del 84) había una señora en el barrio que salía a reclutar niños para los villancicos, iba de casa en casa. Mi mamá siempre anhelaba que fuera a esa iglesia, pero para mí era un despropósito.

- ¿Jorgito?- era Marina buscándome para hacer parte del grupo de la iglesia.
- Sra. Marina, a mí no me gusta eso - le dije antes de que hablara.
- ¿No?- dijo la Sra. Marina
- ¡No! - Insistí.
- ¿Estas muy seguro?- dijo la Sra. Marina.
- Si Sra. Marina, muy seguro- le dije.
- ¿Ni porque fue Lucy quien me mando?- me preguntó la Sra. Marina.

<sup>1</sup> Arquitecto y Urbanista, experto en diseño de interiores. Diplomado en Gerencia de Proyectos y Obras. Especialización en Urbanismo (Aprobado). ENTIDAD DONDE LABORA Jaime Fals Martínez Construcciones. DIRECCION; Parque Centenario y Plaza de la Aduana, CARGO; Arquitecto de acabado final. DURACION Marzo 24 de 2.012 hasta la fecha. Correos Electrónico: jlcontrerasm19@gmail.com, jlcontrerasm@yahoo.es



Mi corazón comenzó a correr a millón, salí raudo a bañarme y me eche casi toda la María Farina de mi papa.

¿Dígame, que hay que hacer? -le dije.  
-Esperemos a que te vea Lucy- (risas) - ella sabrá- dijo la Sra. Marina.

No sabía en que "berenjal" me estaba metiendo, pero así es el corazón.

Cuando llegue a la iglesia estaba ella, radiante y hermosa, parecía un ángel y ella me saludo con un beso en la mejilla.

- Yo... - se me emboloto la lengua. La Sra. Marina y ella se morían de la risa. Era la primera vez que entraba en esa iglesia. Era del siglo pasado. Era hermosa, grande y antigua. Me acuerdo mucho de ese momento porque entraron por el gran ventanal unos periquitos y rompieron con el silencio.

-Ten- escuche una voz repentina.  
-¿Qué?- pregunté por reflejo.

Era Lucy entregándome su guitarra.

-Cuidado y la dejas caer- me dijo.

Era la primera vez que hablaba con ella y ya me estaba dando órdenes. Mi papa dice que las mujeres son así. Una vez me dijo: ¿Quieres ser feliz con una mujer? Dale a entender

que ellas tienen la razón. No había entendido nada. Creo que tengo que hablar más con mi papa del tema.

-¿En qué piensas? - Pareces un bobo. -Caminame dijo Lucy.

Creo que ella tiene la "batuta" en esta relación. Caminamos hacia la casa cural. Allí estaba la Sra. Marina con una sonrisa de oreja a oreja.

-Jorgito- (risas) - ¿qué te ha hecho venir por acá?- me preguntó la Sra. Marina.

El ayudante del sacerdote de turno comenzó a repartir unas hojitas.

-¡Apréndetelas! - me dijo el ayudante.  
-¿Qué?- le dije con asombro.  
-¡Los villancicos! - decía Lucy.

Y ese fue mi itinerario todas las mañanas a las 8:00am y en la tarde salíamos a cantar de casa en casa y de calle en calle.

La gente cuando me veía con la guitarra se asombraban (bueno, mi fama no era prestada y realmente era algo de lo que decía Lucy) de mi seriedad. La gente no iba a oír los villancicos. Iban a ver al niño revoltoso y vulgar (eso decía Lucy y mucha gente) con la guitarra y cara de San Gregorio.

Mis amigos se enteraron.



-¿Ya saben porque el chiqui ya no viene a playa con nosotros?- pregunto uno de ellos.

-¿No? - ¿Qué paso?- preguntaban mis amigos.

-Pues imagínense- Anda enamorado y ¿a que no adivinan de quién?- dijo otro amigo.

José era mi mejor amigo, pero también era mi peor martirio. Él se sabía todas mis andanzas, sabía quien yo era y a donde quería llegar. Era mi espejo. A él no le podía ocultar nada y así de sencillo deje de andar con mis “cuates” porque andaba enamorado de Lucy. Eso no tenía perdón de parte de ellos. Una vez le dije que estaba enamorado de Lucy y me dijo: “esa vieja tiene mal carácter, eres un loco, te lo advierto”. Yo sé de mujeres (la verdad que tenía más experiencia que yo a sus 13 años)

-Jorgito - me llamaron.

-Dígame Sra. Marina- dije.

-Hoy debemos ir a donde la Sra. Alicia cantar todos los villancicos- me dijo la Sra. Marina.

-Nooooo- contesté desesperado.

Ella es la mama de José. Iba a dejar en evidencia lo que tenía oculto. Nadie sabía que yo andaba con una guitarra cantando villancicos, bueno, eso pensé.

El primer lunes de diciembre la Sra. Marina estaba enferma y no hubo práctica. Me acorde de mis amigos.

-Mama- dije.

¿Qué?- contestó mi mamá.

-Me voy para playa- le dije.

-Está bien- José llevo hace una hora preguntando por ti y comento si tú aún estabas en Santo Toribio? Me dijo mi mamá.

- ¡Dios mío, se la pillaron! - dije en voz alta.

-¿Cómo?- me pregunto mi mamá.

-Nada vieja, chao- le dije.

-Bendiciones- me dijo ella.

Llegue a playa y estaba el sol radiante. Mis amigos estaban en su neumático y yo los salude. Cuando ellos se dieron cuenta quien era dijeron:

-¡Miren quien llevo! – comentaron.

Y todos al unísono comenzaron a cantar ¡tú taima tuturumaima, tú taima tuturumaima!

Entendí el mensaje. Decidí callar y que toda la mañana fuese presa fácil de sus burlas. En fin son mis amigos.

-Chiqui- me llamaron.

-Dime José- dije identificando al personaje.

-Lucy es linda -Te felicito - me dijo José.

-Gracias- le dije.

-Sabes una cosa- dime José.

-Primero somos nosotros que ella. Está claro- me advirtió.

-Bien claro- le dije.

-Oye- me volvió a llamar.

-¿Qué?- le dije.



-Ojala y no te vea cargando la guitarra de ella- me dijo él.

-Nunca- (eso lo hacia todos los días y sé que José lo decía para no ser subyugado)

Al día siguiente fui a la iglesia y la Sra. Marina aún seguía enferma. No hubo práctica y decidí ir a cine con Lucy, estaba emocionado pero esa emoción no me duro poco. Ahí estaba Lucy esperándome, bella y radiante... pero con dos amigas más. Así siempre eran nuestras salidas: ella, yo y dos más.

Llego de mi presentación en "sociedad": era el día de la procesión y yo debía ir cantando. Ese día me entere de un altercado que tuvieron Lucy y José. Por el correo de las brujas me dijeron que el altercado fue por mí. Parece ser que mis amigos y Lucy se pelearon por mí e hicieron una apuesta (no sabía nada de la apuesta).

Me acuerdo que veníamos bajando por la Calle del jardín. Yo iba muy feliz porque ese día Lucy no se apartó de mi lado por un momento. También estaba extrañado porque no me daba su guitarra. Bueno, para mí era mejor pues llevar la guitarra se había vuelto algo vergonzoso.

Cuando atravesamos la Calle del Jardín y llegamos a la Calle Carbonera vi a todos mis amigos en la esquina y comencé a presentir algo.

Justo en el momento que pasábamos por el frente de todos mis amigos (yo no salude a nadie) Lucy me dijo-Ten

-¿Qué? - le pregunté asustado.

-La guitarra- me dijo ella.

-¿Cómo?- le dije más asustado.

-¡Que la tengas!- insistió.

Alcé la mirada y estaban todos mis amigos mirándome fijamente.

Hubiese sido la mama de mis hijos, pensé.

Pero la playa es mi vida.